

www.peru21.pe  
Perú  
.21

DIRECTOR: FRITZ DU BOIS  
EDITADO POR PRENSA POPULAR SAC  
JR. MIRÓ QUESADA 247, PISO 6° LIMA  
TEL: 311-6393, FAX: 311-6500

PUBLICIDAD: 311-6529  
Impreso en Empresa Editora El Comercio  
S.A. Parícutan 530, Pueblo Libre  
Depósito Legal N° 2002-3607

EDITOR DE CIERRE: Claudia Izaguirre JEFE DE INFORMACIONES: Manuel Turm EDITORES: POLÍTICA: Dan Flores ECONOMÍA: Gina Sandoval  
CIUDAD: Esther Vargas PERÚ: Marie La Sausa MUNDO: Daniel Cavero DEPORTES: Francisco Cairo ESCENARIOS: Sigmy Prieto  
CULTURA: Gonzalo Pajares C. WEB: Alejandro Castro GRÁFICO: Ángel Hermeza JEFE DE FOTOGRAFÍA: Fidel Carrillo

## La opinión del Director

Fritz Du Bois  
director@peru21.com



## SOBRE HÉROES Y TUMBAS

Como si fuera la familia con abolengo pero venida a menos de la novela de Sábato, el Partido Aprista empieza a dar la sensación de una inexorable degeneración hacia la decadencia y eventual extinción. Pese a tener todavía diecinueve meses por delante de esta segunda oportunidad que les ha otorgado el electorado, la cual deberían aprovechar al máximo, dan muestras a diario de haber agotado completamente su limitada agenda y de estar más bien a la deriva —pasando de tumbo en tumbo— en una actitud defensiva.

Incluso el impulso reformista que trató de imprimirle García a la fase final de su mandato y que detalló en su último discurso por el día patrio, se ha extraviado en un desgano generalizado de sus compañeros parlamentarios, que parecen más interesados en sus proyectos personales. Las propuestas de reforma para lograr el voto voluntario y la renovación por mitades del Parlamento fueron manejadas con inapetencia ya que no buscaron activamente el apoyo de otras bancadas, no siendo, por tanto, sorpresa que el resto del Congreso simplemente lo ignorara.

*“García debería de sacudirse el polvo de la complacencia de fin de mandato que parece que está pesando sobre el resto de sus partidarios”.*

Ahora el esfuerzo por recopilar firmas para el referéndum parece que seguirá la misma suerte ya que nadie de peso en el partido se ha erigido como el líder de este esfuerzo y al paso que vamos es bien poco probable que puedan ser implementadas para las próximas elecciones. Otro ofrecimiento más que está a punto de caer por la borda de la indiferencia en concretarlo.

Luego tenemos el caso del cambio en la elección del directorio del BCR para blindarlo del poder político de turno. Sin embargo, el Apra no lo considera importante, no sabemos si es porque no han entendido la importancia de asegurar la autonomía del ente emisor o es porque están ocupados en otras actividades tales como viajar pagados por universidades o inventar bonos para aumentarles el sueldo a sus allegados. El hecho alarmante es que la única reforma constitucional de fondo que hasta

la fecha parecía segura durante este gobierno está a punto de morir de inanición por la ignorancia o falta de interés de la bancada oficialista.

El caso del Interior es aún más patético. La inseguridad ciudadana nunca ha sido mayor y tenemos a un ministro tropezándose en incidentes cantinflares a diario sin tener siquiera un esbozo de programa para el sector. Peor aún las evidencias de la existencia de un escuadrón de la muerte aparece continuamente, sin embargo, Gobierno y parlamentarios las descartan con una ligereza que solo aumenta la sospecha de que no existe intención de llevar a cabo una profunda investigación. Al final de este mandato, el deterioro de la seguridad en nuestras ciudades será recordado como uno de los grandes fracasos de García si es que este no hace algo muy pronto para intentar revertir la situación.

Año y medio es un montón de tiempo y se puede destruir todo lo positivo que ha tenido este gobierno, así que al menos García debería de sacudirse el polvo de la complacencia de fin de mandato que parece que está pesando sobre el resto de sus partidarios.

## Peru 2.1

Marco Sifuentes

<http://blogs.peru21.pe/peru2punto1/>



## LA GUERRA POR INTERNET

Y si nuestro futuro Ministerio de la Cultura tuviera la potestad de desconectar Google? Este escenario orwelliano, por delirante que parezca, estuvo a punto de ocurrir esta semana en España. Contrabandeado en un proyecto de ley anticrisis, el Ministerio de Cultura español se arrogó el derecho de bloquear el acceso a cualquier web (o a toda Internet) bajo la excusa de la “salvaguarda de la propiedad intelectual”. La intentona ha sido conjurada, pero ¿se imaginan qué pasaría acá en el Perú si ocurriera lo mismo?

Nada, por supuesto.

A pesar de ser uno de los países latinoamericanos con más movida online, en el Perú los derechos digitales no generan ningún tipo de discusión en los círculos mediáticos (y ya ni se diga en los políticos, más preocupados en viajar por el mundo que en conocerlo). Menos aún existen políticas públicas destinadas a proteger nuestro libre acceso a la cultura. Al contrario.

Rondando las reuniones para la creación de nuestro Ministerio de la Cultura se encuentra Armando Massé, muy distinguido presidente de la Apdayc, y el más exitoso representante peruano de los intereses de la industria internacional del entretenimiento.

Claro, el señor Massé tiene todo el derecho de cabildear a favor de sus representados. Por supuesto. ¿Pero, y el otro lado? Nadie habla por ese otro lado, el de ustedes que ven videos en YouTube, el de sus hijos que descargan MP3, el de los taxistas que escuchan radio mientras manejan, el de los artistas que se remixean entre sí, el de la bodeguera que ve su telenovela mientras atiende a sus caseritos. Nadie representa a todas esas personas que, según las industrias, son delincuentes porque no pagan por ninguna de esas actividades.

*“Con la excusa de la protección de los derechos de autor, los gobiernos alrededor del mundo están intentando —y algunos están consiguiendo— pasar leyes que les den la potestad de cerrar páginas webs, decomisar laptops y hasta prohibirte el acceso a Internet”.*

No se trata, por cierto, de una defensa de la piratería. Se trata de un ataque al mercantilismo. Entendámonos. Estamos hablando de un rubro que ha sido arrasado por las nuevas tecnologías: el de los contenidos culturales.

Era un negocio basado en el cobro por la copia. Lamentablemente, con la digitalización de la cultura, el costo de la copia es cero. Se acabó el bisnes. ¿Y cuál fue la respuesta de las industrias? En vez de cambiar su modelo de negocio, como sucedería en una verdadera economía de mercado, las industrias culturales pretenden que toda la sociedad baile a su desgastado ritmo.



Y aquí es cuando la cosa se pone grave. El lobby de esta industria es multimillonario y está consiguiendo lo increíble: hacer retroceder a Internet. España fue solo la última víctima. Antes, Francia y el Reino Unido intentaron pasar normas que, básicamente, se traducen en: los derechos patrimoniales de autor están absolutamente por

encima de cualquier otro. De. Cualquier. Otro. Derecho. Así de simple. Y por eso es que la cosa no se limita a la libertad de llenar nuestros iPods over el último video de gaititos en YouTube.

Con la excusa de la protección de los derechos de autor, los gobiernos alrededor del mundo están intentando —y algunos están consiguiendo— pasar leyes que les den la potestad de cerrar páginas webs, decomisar laptops y hasta prohibirte el acceso a Internet. La situación ha excedido el debate sobre “la piratería” y se ha convertido en una verdadera guerra por la libertad de Internet.

¿Qué va a pasar cuando la guerra llegue al Perú? Algunos ya se están preparando. Eduardo Villanueva, profesor de nuevas tecnologías en la PUCP, ha publicado un post advirtiendo que “estamos en una etapa, globalmente hablando, muy peligrosa para el desarrollo de la vida digital” y desarrolla una serie de ideas (muchas que he, coherentemente, remixado y presentado en esta misma columna) que ha resumido en cinco puntos que podrían convertirse en el Manifiesto del Internet peruano. La discusión está abierta, para todos los interesados, en <http://ir.pe/evillan>.

Un intento por pasar a la acción está en el movimiento No Soy Delincuente (<http://nosoydelincuente.pe>) versión peruana de iniciativas similares en España y Chile, que se propone ir concientizando a la gente sobre sus derechos digitales (y ampliar nuestras libertades dentro del estrecho margen de juego que nos dejan los tratados internacionales que ha firmado el Perú). Tiene una cuenta en Twitter @nsdelincuente y Facebook <http://ir.pe/nsdfb> (full disclosure: soy parte del movimiento).

Y hay más iniciativas. La Guerra por Internet está a punto de llegar al Perú y no sería mala idea irnos preparando. Después de todo, el otro lado ya ha conseguido tener voz en la creación del Ministerio de Cultura. ¿Dónde vamos a estar todos los demás cuando se inicien los combates?